

## MENDOZA Y LOS MENDOCINOS EN UN EPISTOLARIO

Mercedes García Saraví  
*Universidad Nacional de Misiones*

Desde hace un tiempo venimos trabajando en el epistolario de Gustavo García Saraví (La Plata, 1920- Buenos Aires,1994) como en un ancla ordenada en el caos del paquete de manuscritos, borradores, libretitas, y papeles que constituyeron nuestra “pesada herencia”. Las más de 3000 cartas que integran el corpus nos han permitido, entre otras cosas, visitar el campo intelectual argentino a lo largo de 50 años (1944-1994) desde un ángulo poco frecuentado por la crítica y desprender las señales de una metapoética explícita o implícita.

El meticuloso cuidado puesto por G.S. en conservar el vasto material epistolar, al guardar gran parte de las copias de las cartas escritas y muchísimas de las recibidas, facilita adentrarse en el territorio de dos intimidades conectadas.

Lo epistolar, en la vertiente genérica “primaria”, según la organización propuesta por Bajtin<sup>1</sup>, trasciende por la voluntad productiva del escritor, a una dimensión secundaria. Si las pensamos en este sentido, muchas de las cartas de este epistolario superan sus límites de comunicación iniciales y valen como textos literarios. Cada producción se autosostiene, modelo del propio modelo intangible.

---

<sup>1</sup> Mikhail Bajtin. “El problema de los géneros discursivos”. En: *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI,1985, pp. 248 y ss.

No queremos dejar de señalar la polifunción de estos textos que se desprenden de su sentido inicial –íntimo, familiar, informal, que a veces roza lo fáptico– y se erigen en documentos particulares y colectivos. Las cartas exhiben una situación comunicativa por excelencia, en la que el emisor y el receptor instituidos por la teoría toman cuerpo y nombre.

Las cartas, pues, textos del “en viviendo”, implican simples actos de lenguaje: pedido, ruego, agradecimiento, invitación, pregunta, narración, descripción, anuncio, por nombrar los más frecuentes, pero al combinarlos y englobarlos, los superan. Pueden implicar una retórica estructurante estricta o navegar en un laxo océano de convenciones salteadas.

El constante contacto con las cartas nos ha llevado a intentar acercarnos más a la historia y evolución de un género marginal/central que ha zigzagueado en alternativas incorporaciones al ámbito literario.

Cabría acá una digresión brevísima sobre la categoría de género. La misma, cómo no, nos lleva a Aristóteles, quien establece, en la Retórica, un triple sistema de clasificación genérica, según: a) el contenido (por presentar hombres mejores, semejantes o peores a los de la vida cotidiana) b) la forma (verso/ prosa; si verso, cuál, según conveniencia/convencción) y c) lo discursivo (si, por ejemplo, apela al relato o al diálogo).

Estaremos, entonces, frente a textos que trasladan al papel hombres (mujeres) semejantes a los reales –la resignificación parte de la mirada osada con que las traemos a colación y leemos la voz autoral que encabalga a veces res gesta con res ficta<sup>2</sup>– que usa preferentemente la prosa<sup>3</sup> y que corporiza en hojas distintas –y en tiempos distintos– las alternancias en los turnos del diálogo.

La reflexión sobre lo metadiscursivo (sobre la carta, sobre la escritura en general), nos aproxima al terreno en el que han hecho camino

---

<sup>2</sup> Cfr. Wolfgang Iser. “¿Qué son los géneros?”, en: AAVV: *Teoría de los géneros literarios*. Madrid, Arco, 1988. p. 334.

<sup>3</sup> Se pueden señalar excepciones, todas en cartas recibidas: textos en verso.

algunas Epístolas memorables que tomaron lo preceptivo como su objeto. Nótese que hemos apelado ya al nombre “oficial” de la carta, partida de nacimiento que señala su entrada al mundo de lo literario. Adquiere entonces una jerarquía que la hace digna de un trato más respetuoso<sup>4</sup>.

Lexis y praxis coexisten en un circuito que recorre el itinerario decir/hacer (escribir) o hacer /decir (escribiendo).

La insistencia de G.S. en el tópico de que escribe cartas para recibir otras, las coloca en un sitio privilegiado que permite situarlas a la vez entre los bienes de uso y los bienes de cambio. Conviene recordar que Claude Levi-Strauss<sup>5</sup> organizaba las formas universales del intercambio en: objetos, mujeres y signos. Las cartas, en este corpus, son signos mayores, (como el dinero, el otro papel que se cambia por cualquier cosa) y engloban y sustituyen otros dones. Instituyen un sistema de trueque, y también de compra y venta. Plurifacéticas, son desde la letra, un género hipercodificado y devorador: todo puede contenerse en estos actos que establecen un diálogo discontinuo entre un trío insolente: un par de correspondientes y el vértice atrevido del tercero que sorprende y atisba sus palabras.

La carta personal, a pesar de ser un género privado, convoca a un público; parece obligar al curioso impertinente a la práctica de un voyeurismo literal. Lo conmina a internarse por los meandros existenciales de dos vidas próximas y lejanas a la vez. La primera mano de las páginas incita el morbo exploratorio de asistir al despliegue de una biografía sorprendida *in fraganti*. No se puede soslayar la necesaria prudencia con la que el crítico –convidado de piedra– debe manejarse en este ménage à trois. Las colecciones de cartas sustituyen el secreto deseo de espiar las vidas ajenas. Ni la biografía –menos la autobiografía– ni la historia revelan ese conjunto de detalles (in)trascendentes que hacen a lo cotidiano de una vida. Más allá de la cuidada

---

<sup>4</sup> Cfr. Alastair Fowler. “Género y cánón literario”, en: AAVV. *Teoría...* p. 100.

<sup>5</sup> Claude Levi-Strauss. *Antropología estructural*.

atención que los interlocutores despliegan en construir(se) como figuras públicas, en algunas de las cartas se “distraen” y revelan sus ángulos íntimos y vulnerables. Los epistolarios constituyen un sistema que opera como una red de papel que envuelve otras textualidades y también engloba peripecias vitales que acercan a los corresponsales al territorio de la gente de la calle.

En el análisis, no consideramos a los enunciados como hechos y como verdades, sino que planteamos el estudio de las prácticas que tienden a construir relaciones y asociaciones respecto de la expectativa y de la tentación del escritor por ser reconocido y “amado”.

Cabe señalar que este trabajo lo encaramos en el marco general de la crítica genética<sup>6</sup>, a través de la cual es posible avanzar hacia otros horizontes de interpretación.

Cada texto es un producto histórico, es decir que en él se relacionan –filtradas por una serie más o menos numerosa de mediaciones estético culturales– la situación personal del autor, su concepción del mundo, las tensiones en los distintos campos en los que interactúa, el posicionamiento del escritor y el grado de adhesión o rechazo a toda clase de convenciones de su tiempo y de la comunidad a la cual pertenece. El estudio debe contemplar la visión compleja a través del aporte del material paratextual: en este caso, el epistolario que mantiene relación con el proceso de edición, pero también con los pares, con los lectores y con el propio discurso. Todo este recorrido en el mosaico de textos que se entrecruzan debe indagarse en el marco de las relaciones con los cánones vigentes y con la circulación de los textos en el seno de la vida social. Al ocupar una posición diferente, dominada, respecto a la centralidad porteña, en los campos de producción cultural, los poetas establecen juegos e interacciones que al mismo tiempo rechazan y reproducen.

En la correspondencia se evidencian las estrategias del escritor para facilitar la circulación de sus textos y establecer su posición en un

---

<sup>6</sup> Incluimos al final una sugerencia bibliográfica.

campo intelectual. Pierre Bourdieu<sup>7</sup> subraya que el proyecto creador es el sitio donde se entremezclan y a veces se contradicen la necesidad de la obra de proseguirse, mejorarse, terminarse y las restricciones sociales que la orientan desde afuera. La vocación es la metamorfosis ideológica de la relación que se establece entre una categoría de agentes y un estado de la demanda del mercado de trabajo<sup>8</sup>.

En todo proyecto creador se destaca como central la necesidad de circular: circular de los textos y circular -metonímicamente- del escritor. El afán de hacer público el discurso provoca un despliegue de variadas estrategias de intercambio con los colegas: visitas, conferencias, notas, reportajes...

Para este trabajo recortaremos las cartas que conectan con Mendoza y los mendocinos. Las 45 cartas rescatan diversos modos de relación de escritores "marginales" en un campo intelectual complejo. Curiosamente, los contactos atraviesan esos 50 años que cubre el corpus: conservamos cartas desde 1944 a 1994 y las que provienen o se destinan a Mendoza casi tocan esos límites temporales. Cabe aclarar que hemos incluido a los mendocinos que viven fuera de la provincia: tal el caso de la carta que abre el conjunto, la de Abelardo Arias -gran amigo del poeta, pero del que queda esta única huella en el epistolario- que acusa recibo y pondera la obra lírica que abre la carrera de G.S. Tres poemas para la libertad, publicada en 1955<sup>9</sup>. El cierre es una carta de marzo de 1994 -el poeta murió el 19 de mayo de ese año- de Silvia Pont, directora de la Casa de Mendoza en Buenos Aires,

---

<sup>7</sup> Cfr. los siguientes trabajos de Pierre Bourdieu: "Espacio social y génesis de las 'clases'", en: *Espacios*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, N° 2, 1985, pp. 24-35; *Campo de poder y campo intelectual*, Buenos Aires, Folios, 1983, pp. 11-35. "Campo intelectual y proyecto creador", en: *Problemas del estructuralismo*. México, Siglo XXI, 1971, pp. 134-182.

<sup>8</sup> Cfr. Pierre Bourdieu. *Campo de poder y campo intelectual*, pp. 11-35.

<sup>9</sup> La carta carece de fecha y de lugar de emisión. Arias utiliza el papel de Bibliotecario de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA, pero no escribe en ese carácter, ya que tacha el membrete.

quien lo invita a la presentación de los libros *Detrás del grito* y *La enlutada*, de Iverna Codina.

Entre ambas, un conjunto de misivas ilustra el juego de relaciones que diseñan un tablero en el que cada uno de los interlocutores busca –solapadamente o no– llevar agua a su propio molino.

Las cartas son naipes y hasta figuritas que se cambian según un esquema de valores particular atravesado por un sentido económico que no aprecia lo monetario.

Pero antes de entrar en estos vericuetos, optamos por hacer una amable pausa en la geografía mendocina, en sus paisajes privilegiados, en su aire luminoso. Una corresponsal –que sospechamos también aprendiz de poeta– que no hemos podido identificar dedica largos párrafos a descripciones que logran recrear el ambiente adecuado

“[...] el otoño es maravilloso, con sus 24° y sus lentas explosiones amarillas. Trate de imaginar un azul transparente, algo como un ovillo de azul, como la porcelana. Y al lado un amarillo que casi grita, como una población de girasoles por el aire. Conoce la tonada: “ No es lo mismo el otoño en Mendoza:/ hay que andar con el alma hecha un niño./ Comprender el adiós de las hojas/ y acostarse con su sueño amarillo./ Para quien no ha vivido en Mendoza/ otoño son cosas/ que inventó el amor...”<sup>10</sup>

Al adentrarnos en el recorte propuesto, es posible una selección “antológica” de los nombres que se presentan con mayor frecuencia: Graciela de Sola, Iverna Codina<sup>11</sup>, Manuela Mur, Abelardo Arias, Alfredo Manfredi, administrador de *Los Andes*, Guillermo Kaúl, Ana Selva Martí, Emilio Descotte.

<sup>10</sup> Carta sin fecha, archivada bajo el código : s/f. 50R.

<sup>11</sup> En la única carta que se conserva de la escritora - de 1956- , firma Iverna Codina de Giannoni, sin embargo, su nombre aparece mencionado a manera de “coartada” en muchas de las misivas de los otros corresponsales . Los consagrados actúan de avales o coartadas. Según este mecanismo, los valores atribuidos a uno de los términos –el más conocido y prestigioso– se atribuyen al otro.

Creemos interesante detenernos en dos "paquetes" que pueden aislarse y que constituyen, a nuestro criterio, una "correspondencia". Son las cartas de Antonio Di Benedetto y las de Américo Calf, colegas que ocupaban posiciones equivalentes en el campo intelectual mendocino a la que G.S. ocupaba en el platense. Hipotéticamente, los agentes que ocupan posiciones semejantes, sometidos a condiciones semejantes, tienen todas las posibilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir prácticas y tomas de posición semejantes.

### **Las cartas de Antonio Di Benedetto**

Contabilizamos cinco cartas de A. Di B. y una de G. S. Hay una de Sigfrido Radaelli de 1975, en la que aparece el nombre del mendocino en membrete como integrante del Club de los XIII.

Las cartas de Di Benedetto se caracterizan por el laconismo; son breves, en general carecen de fecha; siempre aparecen mecanografiadas, y la firma, predominantemente con lápiz azul, es un breve trazo, volátil, como reforzando la urgencia de la comunicación.

Las cuestiones tratadas refieren, en general al intercambio de bienes simbólicos : acuses de recibo y ponderaciones de las obras publicadas y solicitudes de colaboración en la Revista de Educación de la Provincia de Buenos Aires, que a la sazón dirigía G.S. El platense pide ser invitado a dar charlas o conferencias en Mendoza para lo cual reactualiza brevemente un currículum que ha "engrosado considerablemente". Se agregan envíos de recortes y datos de editoriales. Di B., por su parte, cuando alarga su discurso, se refiere a los detalles de un concurso en el que G.S. hubiera deseado a participar, aunque según las bases, estaba destinado a cuyanos. En la misma misiva, sugiere la posibilidad de un comentario en *El Día* de La Plata, zona descubierta para Zama. En carta posterior, también sin fecha pero ubicada por G. S. en una carpeta que agrupaba textos de 1957, agradece el comentario sobre la novela e insiste, entre ponderaciones, en su aparición en el diario platense.

También conservamos una carta de Di Benedetto sin fecha ni lugar de origen. En ella pondera los poemas premiados por *La Nación* - dato que nos permite ubicarla presuntamente en 1963, año en que G. S. obtuvo este premio - lamenta que no haya podido asistir a la Feria del Libro, y largamente discurre acerca de las perspectivas de las fechas de visita. Las estrategias de "planificación de actos culturales" combinan la previa difusión de datos biográficos del disertante, alguna nota en los diarios, un reportaje radial...<sup>12</sup>.

Corroboramos así la hipotética línea solidaria de colaboración entre pares que describe teóricamente Bourdieu. Las cartas confirman la existencia de un sistema alternativo de difusión y circulación que deja de lado la capitalidad porteña. La Sociedad Anónima de poetas vivos se sostiene por el intercambio de notas, artículos, reportajes, críticas.

### Las cartas de Américo Calí

A lo largo de 20 años G. S. y Calí sustentaron una amistad epistolar y personal. La mayoría de las cartas conservadas proceden de Calí. Sólo se conserva una de G.S., en la que solicita colaboración para una futura (y nunca concretada) *Antología de la poesía patriótica* que preparaba en los alrededores de 1974. La lectura ordenada de las misivas permite asistir al nacimiento y progreso de la relación que surge -conjeturamos- desde una "presentación" de Iverna Codina. La amistad entre escritores se construye, entre otras manifestaciones, por el intercambio de títulos y calificativos (sustitutivos de los que otorga el Estado) y por el cruce de publicaciones:

"Por las palabras afectuosísimas con que Ud. habla de mi *Laurel*", veo que es hombre generoso e infinitamente bueno. De toda suerte gracias por tanto estímulo verdadero. / Desde el pri-

---

<sup>12</sup> Ver reproducción de la carta al final del artículo.

mer minuto de nuestro encuentro tuve la sensación de que éramos amigos de cien años aunque sólo nos faltase conocernos.../ Debo a la mediación de Iverna el haber ganado un amigo de exquisita calidad, cuya labor le acredita como un poeta aparte./ Soy bien sincero.- No sé hablar de otra manera.- Las composiciones que integran el bellissimo cuaderno que Ud. puso en mis manos denuncia al propio tiempo que a un gran defensor de la libertad, a un poeta de cuño legítimo.-/ Pocas veces he visto tanta limpieza, tanto rendimiento lírico y tanta salud artística a la vez como en sus romances”<sup>13</sup>.

Asimismo, documentamos posteriormente el paso del fórmal “usted” al tú de mayor confianza en el plano de las relaciones personales y verificamos la plurifacética actividad de un intelectual de provincias: docencia secundaria, ejercicio de la abogacía, colaboración con la Universidad, cultivo de la literatura...

Las visitas a la ciudad de Mendoza de otros escritores, César Fernández Moreno, María de Villarino, Bernardo Canal Feijóo, contribuyen a un ejercicio de la memoria grupal y la evocación del amigo ausente. Los escritores nombrados actúan de avales o coartadas. La (re)presentación del autor es acompañada por la campana protectora de la representación que cada receptor tiene de los otros términos. Esta actitud revela la constitución de una especie de “familia cultural” que siembra sus raíces genealógicas en el terreno de lo consagrado.

Se verifica, por otro lado, el intercambio bibliográfico entre ambos poetas y el cruce ponderativo crece y se sincera en relación directa con el progreso de la amistad. Las cartas de poetas que releemos permiten atisbar la condición autoral en falsa escuadra, al sesgo. No se olvidan

---

<sup>13</sup> En nuestra organización lleva el número: I)1956.R110. carpeta 1956. La carta de Américo Calf concluye de la siguiente manera: “Le aguardo, pues, por Mendoza. Me dijo el Dr. Descotte que al aproximarse su arribo hablaría conmigo. Espero el llamado./ Cuénteme su viejo camarada y sepa que me honro en ser su muy afmo. Américo Calf./ El libro que reúne trabajos sobre López Merino me será más que útil para mis quehaceres de averiguador de cosas sobre letras argentinas./ El soneto a máquina, hermoso”.

los interlocutores de su compromiso con la letra y su uso del lenguaje es siempre distinto del cotidiano. A caballo entre lo público y lo privado, el epistolario autoriza a que lo coloquemos a uno u otro lado de la línea divisoria. Responde a una necesidad de comunicación articulada con un compromiso con la inmediatez de lo vivido. Es una autobiografía en proceso que se ata rizomáticamente con la historia. La búsqueda de la fruición en destinatarios particulares es lo que nos habilita a pensarlas en los bordes de lo literario.

Las referencias personales siempre contenidas se acercan pudorosamente a la intimidad familiar. Calí menciona una operación de su niñita en octubre de 1956 en Buenos Aires, al anunciar un viaje y la lectura de poemas en el Instituto del Libro Argentino. En otra misiva de 1974 comenta acerca de la muestra de una sobrina en Lowe y le pide el auxilio de una nota periodística.

Corroboramos así la hipótesis de que los intercambios de bienes simbólicos acercan a los poetas amigos y refuerzan el proyecto de un campo intelectual alternativo que busca aproximarse a los centros de poder.

Las propias producciones como veíamos al principio de este artículo producen niveles de reflexión que rozan las metadiscursividades y se aproximan a la modestia protestada en pro de un estímulo afectivo:

“De mí poco: diez horas diarias en la tarea del pleito, y sólo para el ejercicio de la vida, sin otros márgenes./ Tengo trabajos listos. Lo más inmediato, un nuevo poemario (oh, término inocente). Me parece muy avanzada la época para imprimirlo. Gómez de la Serna advertía: “Los libros, y menos los de poesía, no deben salir en verano”. Alfonso Reyes, a su vez, señaló: “Los libros en este lado del Continente (estaba en la Argentina) viven de abril a noviembre”./ ¿De qué me preocupo? . En mi caso, ¿qué más da? . Fuera de los amigos, ¿quién se acuerda de uno?.- / Contigo siempre. Saludos para los tuyos. / Un abrazo fraternal”<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Carta nº 4) 434R, del 8 de septiembre de 1975.

Hemos podido constatar ciertas constantes en las cartas entre G. S. y los escritores mendocinos:

\* Alianzas de diverso grado frente a la centralidad porteña para facilitar la circulación y mantener los capitales simbólicos en movimiento.

\* Valores atribuidos al viaje como medio de difusión, menosprecio del capital económico, importancia de los diarios como agentes de 'publicidad'.

\* Abandono de la "división del trabajo": el escritor centraliza las actividades de agente literario y distribuidor de su propia producción.

Este breve recorrido nos ha permitido curiosear –impertinente– en mundos privados que construyen contextos autorales enriquecedores de la posibilidad de lectura de los escritores.

### Carta de Antonio Di Benedetto

*Amigo García Saraví:*

*Siempre he considerado que su poesía tiene un sentido positivo para la literatura argentina, pero lo que más me admiró es el conjunto de versos que le distinguió La Nación. Creo que ese premio le ha dado una expansión que seguramente está apreciando ante diversos públicos y no dudo de que Mendoza, al respecto, no será una excepción./ Es una lástima que no haya venido durante la Feria del Libro que, en cierto modo, era el "marco adecuado", quiero decir que el ambiente estaba más creado. Incluso anunciamos su viaje; luego tuvimos que decir que no venía./ Ayer recibí su carta. Inmediatamente me comuniqué con Manuela Mur, directora de la Biblioteca San Martín, en la convicción de que es quien mejor puede organizar su conferencia o lectura de poemas, sobre todo porque ella es además quien realizó la Feria del Libro y propició su viaje, según tengo entendido recogiendo una sugestión de Ana Emilia Lahitte./ Bueno, Manuela Mur me dijo que le había llegado carta suya y ya le había respondido, indicándole que ella viajará dentro de pocos días a Buenos Aires y desde allí se conectará con us-*

*ted. Me explicó también que como el 17 y días inmediatos ella no estará en Mendoza le iba a proponer que usted venga a fines de abril o principios de mayo, con el objeto de que la conferencia y algún programa anexo relativo a su permanencia se hallen bajo su cuidado personal. Me parece muy acertado y me inclino a aconsejarle que suspenda el viaje de acuerdo a ese plan que lo hará mejor y más satisfactorio./ Se me ocurre que es más conveniente que venga hacia la primera semana de mayo, porque ese "fin de mes" de abril puede encimarse demasiado al fin de semana que abarca un viernes primero de mayo inactivo y sin diarios, un sábado poco alentador para conferencias y un domingo que lo es menos./ De todos modos, decida usted lo que decida, venir el 17 o a fin de abril o a principios de mayo, no dude de que de mi parte será recibido con la más favorable disposición./ Le pido que en cuanto tenga una fecha firme me la comunique y que me haga llegar datos biográficos completos - hasta minuciosos, le diría - y una foto suya a fin de estar preparado para anunciar su presencia y disertación si la hay./ Muy cordialmente,/ Antonio Di Benedetto. Entre Ríos 155, Mendoza.*

## BIBLIOGRAFÍA

- Julian Barnes. "Afilando las plumas: la correspondencia entre Nancy Milford y Evelyn Waugh", en: *La Nación*, Buenos Aires, 9 de marzo de 1997, Suplemento "Cultura".
- Jean Bellemin-Noel. *Le texte et l'avant-texte*. Paris, Larousse, 1972.
- Alberto Blecua. *Manual de crítica textual*. Madrid, Castalia, 1983.
- Yves Bonnefoy. "Prefacio a Mallarmé: Correspondence. Lettres sur la poésie", Gallimard. Paris. Traducción de Blas Matamoro. En: *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, N° 571, enero, 1998.
- B. Cerquiglini. *Éloge de la variante. Histoire critique de la philologie*. Paris, Éditions du Seuil, 1989.
- Gilles Deleuze; Félix Guattari. *Rizoma*. México, Premia Editora/ La Red de Jonás, 1983.

- Jacques Derrida. *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*. Barcelona, Paidós/ ICI/UAB, 1987.
- \_\_\_\_\_. *Posiciones*. Valencia, Pretextos, 1987.
- G. Falconer. "Genetic criticism", en: *Comparative Literature*, University of Oregon, v. 45, Nº 1, Winter, 1993, pp. 1-21.
- Antonio García Berrio; Javier Huerta Calvo. *Los géneros literarios: sistema e historia. (Una introducción)*. Madrid, Cátedra, 1995.
- A. Gresillon. "Ralentir: travaux", en: *Génesis*. Paris, Archivos, Nº 1, 1992, pp. 9-31.
- Eduardo Grüner. *Un género culpable. La práctica del ensayo: entredichos, presencias e intromisiones*. Rosario, Homo Sapiens, 1996.
- L. Hay (Comp.). *La naissance du texte*. Paris, José Corti, 1989.
- J-L Lebrave. "La critique génétique: une discipline nouvelle ou un avatar moderne de la philologie?", en: *Genesis*, op. cit., pp. 33-72.
- H. Nyssen. *Du texte au livre, les avatars du sens*. Paris, Nathan, 1993.
- C. A. Salles. *Crítica genética: uma introdução: fundamento dos estudos genéticos os manuscritos literários*. São Paulo, EDUC, 1992.
- Andréa Sánchez Robayna. "En la práctica del 'diario'", en: *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, Nº 560, 1977, p. 39.
- Amos Segala; Giuseppe Tavani (Resp.). *Methodologie et pratique de l'édition critique des textes littéraires contemporains* (Collection Archives). Université de Paris X Nanterre. Centre de Recherches Latinoaméricaines. Association Archives de la Littérature Latino-Américaine, del Caraibes et Africaine du XX<sup>e</sup> siècle. Amis de Miguel Angel Asturias. Janvier 1985. Cahier nº 8.
- Joseph T. Shipley. *Diccionario de la literatura mundial*. Crítica - Formas- Técnica. Tr. de Rafael Vázquez Zamora. Barcelona, Ediciones Destino, 1973.
- F. Rastier. "Thématique et génétique", en: *Poétique*, Paris, Du Seuil, Nº 90, avril, 1992, pp. 205-228.

- Tzvetan Todorov. *Los géneros del discurso*. Traducción de Jorge Romero León. Caracas, Monte Ávila, 1991.
- VV/AA. *Théorie et pratique de l'édition critique*. Colection Archives, Roma, Bulzoni Editore, 1988.
- . *De la lettre au livre. Sémiotique des manuscrits littéraires*. Paris, Centre National de la Recherche Scientifique, 1989.
- . *Les Leçons du manuscrit: questions de génétique textuel*, en *Études françaises*. Université de Montréal. Québec, Canada, 1992.
- . *Génesis e memória*. IV Encontro Internacional de Pesquisadores do Manuscrito e de Edições, São Paulo, 1994.
- . *Teoría de los géneros literarios*. Madrid, Arco, 1988.

## RESUMEN

*El trabajo sobre el epistolario de Gustavo García Saraví (La Plata, 1920 Buenos Aires, 1994) permite, entre otras cosas, visitar el campo intelectual argentino a lo largo de 50 años (1944-1994) desde un ángulo poco frecuentado por la crítica.*

*La transcripción y el comentario de cartas de Gustavo García Saraví con Américo Calí y Antonio Di Benedetto permite reconocer ciertas constantes en la correspondencia con autores mendocinos: el establecimiento de alianzas de diverso grado frente a la centralidad porteña para facilitar la circulación y mantener los capitales simbólicos en movimiento; la valoración del viaje como medio de difusión de la obra y de los diarios como agentes de publicidad; la centralización del trabajo del escritor que actúa además como agente literario y distribuidor de su propia obra.*